

Traducción.

Masturbación, candidiasis y pandemia en tiempos de anti- capitalismo.

De Mauro Rucovsky, Martín.

Cita:

De Mauro Rucovsky, Martín (2020). *Masturbación, candidiasis y
pandemia en tiempos de anti-capitalismo*. Traducción.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/martindemauro/29>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdgf/bZa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Masturbación, candidiasis y pandemia en tiempos de anti-capitalismo

Luísa Tapajós¹

Traducción: Martín de Mauro Rucovsky²

Cuando lavo los platos, Cris³ me actualiza de las noticias del mundo exterior a nuestro confinamiento: “parece que ahora, en tiempos de Covid, todo el mundo debe mantener las uñas cortas...imagínate que están cortando el mayor símbolo de heterosexualidad femenina”, nos reímos!

Las prescripciones sobre nuestros hábitos cotidianos aumentan, entran en nuestras casas vía mensajes de whatsapp, discusiones a los gritos en las ventanas (Fora Bolsonaro!), comunicados oficiales y lecturas de periódicos y redes sociales. Lavarse las manos, usar tapabocas (mascarillas), pasar el paño a los pisos de las casas, aumentar la frecuencia de higienización de los lavamanos (fregaderos), cortar las uñas, afeitarse la barba. Prescripciones higienizadas atraviesan nuestra circulación en la ciudad, nuestro trabajo doméstico y nuestra sexualidad.

La alcaldía de Nueva York (EUA) publicó una nota⁴, el 21 de marzo de 2020, con recomendaciones detalladas sobre el sexo seguro durante la pandemia de coronavirus: “usted es su compañero sexual más seguro. La masturbación no propagará el Covid-19, especialmente si usted se lava las manos (y sus juguetes sexuales) con agua y jabón por al menos 20 segundos antes y después del sexo”. Entre las medidas de seguridad, aparecen las relacionadas con parejas online y sus objetos.

¹ Luísa Tapajós -mujer amazónica, feminista gorda y *sapatão* (machonería femenina, nominativo reivindicativo de lesbiana, lencha, torta), psicóloga del Núcleo Transvida y Editora de Revista *Brejeiras*, periódico lésbico. Realizó algunas incursiones en el mundo académico y obtuvo algunos títulos como Doctorado en Psicología Clínica por la Universidad de Estrasburgo en Francia, Maestría en Psicología Social por la Universidad Federal de Ceará en Brasil y en Estudios Museísticos y Prácticas Críticas por la Universidad Autónoma de Barcelona en España. En este último contó con la orientación valiosa de Paul B. Preciado.

² Es doctor en Filosofía por la UNC-CONICET. Formó parte del Frente Nacional por la Ley Identidad de Género. Investiga sobre posfeminismos, procesos de precarización, biopolítica y animalidad.

³ Cris Furtado, historiadora y militante lesbiana, mi compañera de vida.

⁴ Para revisar la nota completa de la alcaldía de Nueva York:

<https://www1.nyc.gov/assets/doh/downloads/pdf/imm/covid-sex-guidance.pdf>

El sexo es recomendado sólo para parejas en confinamiento. Las orgías⁵ están prohibidas y el adulterio retoma el semblante de pena de muerte.⁶ Estas recomendaciones atraviesan y circulan a través de declaraciones oficiales de prefectos de grandes ciudades y programas de televisión de gran repercusión. Hasta *Tinder* puede que evite los encuentros presenciales y continúe su producción a larga escala de encuentros virtuales y de contenidos para prácticas masturbatorias.

Es importante decir que estas prescripciones no circulan de igual modo ni tampoco indiscriminadamente. Las presiones políticas que la burguesía hizo a los gobiernos adquieren diferentes contornos en cada país e incluso en diferentes regiones dentro de un mismo país. Políticas de *lockdown* y de reapertura están siendo negociadas tras los bastidores de los palacios de gobiernos y prefecturas. Políticas que, efectivamente, negocian el valor que la muerte y la vida tienen, los cuerpos que importan y los que parecen no importar.

Máscaras blancas en pieles negras⁷, esa es la nueva y bella imagen de la gente que trabaja en la línea de frente en las cajas de supermercados, técnicos en enfermería, asistentes sociales y agentes comunitarios que operan en la distribución de canastas básicas, en nuestras tierras, donde no existe la renta básica (o salario universal)⁸ ¿Qué son los servicios esenciales?⁹ ¿Quién debe quedarse en casa? ¿Quién puede quedarse en casa? ¿Y quién debe

⁵ En Italia, tuvo una amplia repercusión mediática la imagen del documento que afirmaba: “El municipio de Bugliano decidió aumentar las medidas para contener la probabilidad de contagio por virus COVID-19. Por lo tanto, hasta el día 3 de abril, están prohibidas las orgías y *gangbangs*. Están prohibidas las prácticas sexuales con más de dos personas. En caso de infracción del orden municipal, será aplicada una multa de 875 euros por persona”. El texto fue publicado el 10 de marzo de 2020 en la página oficial de la Cámara Municipal de Bugliano, una ciudad en la provincia de Pisa, en el Norte de Italia. Véase en: <https://meiahora.ig.com.br/celebridades-e-tv/que-isso-gordinho/2020/03/5881509-coronavirus--prefeito-na-italia-proibe-orgias-sexuais.html>.

En Barcelona - Cataluña, Reino de España el 20 de mayo fueron realizados 8 arrestos a hombres que participaron de una orgía por desacato a las normas de aislamiento social. Véase: <https://f5.folha.uol.com.br/voceviu/2020/03/espanha-tem-8-presos-em-orgia-durante-ordem-de-isolamento-um-fez-exame-para-novo-coronavirus.shtml>

⁶ Me refiero a esto en un doble sentido. Por un lado, la pena de muerte respecto a la transmisión del COVID-19 pero también es preciso recordar los datos alarmantes que muestran el aumento de la violencia contra mujeres y los feminicidios durante la pandemia.

⁷ Debo a mi compañera de militancia, la periodista Camila Marins, esa metáfora entre las máscaras de esta pandemia y la máscara a la cual se refiere Frantz Fanon en *Piel negra, máscaras blancas*. Madrid: Akal (2009).

⁸ La renta básica es una de las grandes pautas de la izquierda brasileña. Para consultar un análisis académico sobre renta básica, véase: VAN PARIJS, Philippe. *Renda básica: renda mínima garantida para o século XXI?*. Estud. av., São Paulo, v. 14, n. 40, p. 179-210, Dec. 2000. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40142000000300017&lng=en&nrm=iso.

⁹ Traigo esta discusión en alusión al trabajo de las empleadas domésticas que fue considerado servicio esencial en dos estados brasileños, el estado de Pará y de Pernambuco. Para una lectura crítica de esta situación, véase: <https://www.cartacapital.com.br/blogs/sororidade-em-pauta/na-pandemia-por-que-servico-domestico-e-classificado-como-essencial/>

ser expuesto a un transporte público colmado de gente para seguir acumulando capital para el patrón?

Quedándose en casa lo que se incrementa es otro método de trabajo que tiene como soporte a las tecnologías de telecomunicación que ya formaban parte de nuestro cotidiano pero más que adquirir una renovada importancia lo que logran es reconfigurar nuestra musculatura corporal y nuestro campo sensorial. El uso de celulares y computadoras se torna más que nunca imprescindible, de manera que toda nuestra intervención en el mundo parece estar concentrada en la punta de algún dedo.

En movimientos muy similares, por medio de una misma prótesis -el celular o smartphone- se establecen relaciones de trabajo y de placer que parten de demandas compulsivas o semejantes sin que logremos distinguir las bien en su naturaleza, de modo que el tiempo de la producción y el tiempo libre coinciden y se confunden. Nada de esto nació en esta pandemia y todo esto se proyecta como perdurable más allá de esta.

En el frente de resistencia también soñamos con sobrevivir a esta crisis sanitaria, económica y política que estamos viviendo. Es por eso que precisamos aplazar el fin del mundo¹⁰ para contarnos más historias, para contarnos nuestras historias. Y aquí estamos disputando las narrativas de este difícil episodio que estamos pasando en este planeta Tierra.

Entre placer, producción y compulsión: capitalismo armado

En una entrevista¹¹ realizada por Ursula Del Aguila en noviembre de 2008 para la revista francesa *Têtu*, con dos grandes nombres del movimiento Queer: Judith Butler y Paul B. Preciado; Paul elabora de manera resumida su comprensión histórica sobre el capitalismo actual haciendo foco en los puntos importantes de una larga investigación sobre el tema que había desarrollado previamente en obras tales como *Manifiesto Contrasexual*, *Testo Yonqui* y *Pornotopía*. Es así que se refiere:

A partir de los años 40, el biopoder ahora toma la forma del régimen farmacopornográfico, según mi lectura. El régimen disciplinario que

¹⁰ Hago alusión al libro del líder indígena Ailton Krenak. *Idéias Para adiar o fim do mundo*, companhia das letras, 2019. *Ideas para posponer el fin del mundo* (no disponible en traducción al castellano).

¹¹ Para acceder a entrevista en portugués, véase:

<https://resistaorp.blog/2018/05/08/a-vida-nao-e-a-identidade-a-vida-resiste-a-ideia-da-identidade/>

Existe versión en castellano:

<https://lasdisidentes.com/2012/04/20/judith-butler-y-beatriz-preciado-en-entrevista-con-la-revista-tetu/>

coincide con la aparición del capitalismo industrial estaba basado sobre la represión de la masturbación. Básicamente, la masturbación era un desperdicio de energía porque no sirve a la lógica de continuidad entre el sexo y la reproducción de la especie. Así, para vigilar el cuerpo, las técnicas de control se van a miniaturizar después de la Segunda Guerra Mundial, con la invención de las hormonas las técnicas de control devienen interiores. Ya no hay necesidad del hospital, del cuartel, de la prisión, porque ahora el cuerpo mismo se ha convertido el terreno de vigilancia, la herramienta definitiva ¿Qué es lo que se está tomando cuando se toma la testo o la píldora? Se traga una cadena de signos culturales, una metáfora política que lleva toda una definición performativa de construcción del género y de la sexualidad. El género, femenino o masculino, aparece con la invención de las moléculas. A continuación, muy rápidamente, la pornografía se establece como nueva cultura de masas y la masturbación se vuelve una palanca de producción del capital. La mano, que no tenía un género, como el ano, es ahora *potentia gaudendi* o fuerza orgásmica, herramienta de producción (PRECIADO, 2008).

Bien sabemos que las prisiones no se han vuelto obsoletas,¹² aunque algunas estaciones de policía están ardiendo debido al ascenso del movimiento *Black lives matters*. Respecto a los hospitales seguimos disputando la narrativa sobre la salud básica como prevención y porque esta es, precisamente, el centro estructurante de los sistemas de salud es que deben ser públicos y gratuitos. Por lo tanto, parece que este es un desafío pre y post pandémico teniendo en cuenta la atención que los medios hegemónicos le prestan al valor económico y a la inversión realizada en la construcción de hospitales, respiradores y camas en UTI's (Unidades de Terapia Intensiva).

Se construyeron hospitales de campaña de acuerdo a los modelos tradicionales de guerra, se naturalizan las fosas comunes con centenares de muertos, se acumulan los gráficos con números de personas que perdemos, se niega la muerte para garantizar la prohibición de cuestionar al capitalismo; la producción de excedente nunca genera abundancia y siempre resulta en mayor escasez para nuestro pueblo. En tiempos de confinamiento los incendios y la

¹² Aquí hago alusión a la obra de Ángela Davis *¿Son obsoletas las prisiones?*. Traducción: Gabriela Adelstein. Córdoba: Bocavulvaria edit, 2017. Edición brasileña: *Estarão as prisões obsoletas?* Tradução: Marina Vargas, 2. ed. Rio de Janeiro, Difel, 2018.

quema del Amazonas bate records¹³, los ríos no se descontaminaron, la minería ilegal (*garimpo*) no paró y nuestros pueblos indígenas se enferman y mueren de COVID¹⁴.

En relación a nuestros cuarteles, en nuestra América, o mejor dicho, en Abya Yala, en esta parte del mundo donde continuamos en resistencia de nuestros cuerpos indisciplinados, vemos a los cuarteles extender sus muros e incorporar la presidencias de nuestras tan militarizadas repúblicas. En la región metropolitana de Río de Janeiro, hemos visto al ejército invadir la favela y matar a João Pedro Matos Pinto de 14 años en su casa, en una práctica que nos enoja y nos enfada pero no nos sorprende.¹⁵

En continuidad con esas prácticas coloniales, prácticas cotidianas de muerte, en el reverso de las diversas estrategias necropolíticas,¹⁶ este modo de producción capitalista opera también con estrategias biopolíticas, en este lado del océano. Sabotear al capitalismo nos exige, asimismo, analizarlo en su aspecto masturbatorio, en cuanto el consumo es estimulado por la imagen de cuerpos que en general tienden a un espectro (sumamente estrecho) de patrones estéticos blancos, magros, cisgéneros y heteronormativos. Se trata de cuerpos, y sobretudo, de cuerpos femeninos que son asociados a cualquier producto o mercancías en propagandas publicitarias, ya sea una cerveza, un suavizante de ropa o un analgésico. Lo mismo ocurre con las imágenes de mujeres blancas, cisheterosexuales y delgadas que son modificadas y tratadas en softwares antes de ser vehiculizadas en masa como objetos de deseo sexual o de identificación ideal, dependiendo del público al cual el producto es destinado.

A partir de esa construcción idea de un sujeto que desea, del sujeto al cual los objetos de consumo son destinados, del sujeto conquistador, descubridor, manipulador de los destinos de la tierra, el sujeto de goce masturbatorio, fué que se construyó un ideal de blanquitud, un ideal de raza que como bien señala Grada Kilomba¹⁷ produce violencia y una herida

¹³ El desmantelamiento de la amazonía brasileña aumentó un 25% entre enero y junio de 2020, contabilizando 3.069,61 km², un récord desde el inicio de los registros en 2015, de acuerdo con los datos oficiales del gobierno brasileño divulgados por el Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, Inpe)

¹⁴ En este reportaje, la productora cultural y agente de salud indígena Bia Pankararu habla de la reticencia en los cuidados de salud indígena y la amenaza de falta de EPI's (Equipamiento de protección individual): <https://marcozero.org/na-linha-de-frente-da-prevencao-ao-coronavirus-equipes-de-saude-indigena-temem-ficar-sem-epis/>

¹⁵ Revisar: <https://www.anf.org.br/vidas-negras-nao-importam/>

¹⁶ Mbembe, Achille. *Necropolítica*. Madrid: Melusina, 2011. Versión brasileña: *Necropolítica*. 3. ed. São Paulo: n-1 edições, 2018.

¹⁷ KILOMBA, Grada. *Memórias da plantaço: episódios de racismo cotidiano*. 1. Ed. Rio de Janeiro: COBOGÓ, 2019.

profunda. Y esto sucede en la medida en que la construcción subjetiva del sujeto negro¹⁸ es representada como la de un otro, no solamente diferente al sujeto blanco sino destinatario de todo aquello que el sujeto blanco reprime. Así lo afirma Kilomba: “Nos convertimos en la representación mental de aquello que el sujeto blanco no quiere parecerse” (Kilomba, 2019, p. 37-38). De este modo es que se construye una identidad dependiente. Solo existe el sujeto blanco, este es el único posible, si hay un “otro” es aquel donde se depositan por proyección la inferioridad, la contaminación y suciedad, la deshonestidad y las más diversas perversiones.

De este modo, la consciencia llega a producirse por una división que tiene como objetivo interrumpir nuestra construcción subjetiva integral, apartando virtudes y males. De un modo consciente e inconscientemente es así como la colonialidad opera en esta lógica binaria, dividiendo cuerpo y mente, produciendo una imagen corporal a partir de un movimiento erótico que fragmenta y separa lo bonito de lo feo, lo adorable y lo detestable. En alianza con un discurso científico que anatomiza, clasifica los órganos y tejidos entre lo normal y lo patológico. Y describiendo sistemas con un criterio de utilidad y funcionalidad que sexualiza y generiza los cuerpos y construye una verdad biológica que discrimina los sistemas reproductores, excretorios, digestivos, etc.

La colonialidad pasa a funcionar como una tela, un mundo virtual e ideal donde operan juegos de proyección que estimulan órganos separadamente, produciendo goces parciales y compulsivos. Si miramos al capitalismo en esta estela de tiempo del proyecto colonial vigente, podemos coincidir con Preciado que nos habla de un capitalismo farmacopornorgáxico. En su análisis la masturbación es parte de un proceso de fabricación en serie de una sexualidad no reproductiva que funciona como fuerza motriz de una producción destinada a generar excedentes para algunos y al mismo tiempo afirma que la precarización es una amenaza de muerte para otros.

Ese capitalismo precisa que, incluso en confinamiento, sus ciudadanos ejemplares continúen masturbándose y consumiendo por medio de aplicaciones de celular, productos que llegan a sus casas en entregas programadas y sin contacto con el repartidor, de objetos que

¹⁸ Pido licencia al pueblo negro para afirmar que en este texto la imagen del negro construida por la autora puede funcionar como identificación para los sujetos disconformes, racializados, marginalizados de nuestras identidades, que nos componemos como una multitud de otros disidentes y que vivimos cotidianamente teniendo que luchar para que nuestras vidas importen.

deben higienizarse para entrar en espacios herméticamente limpios y libres del virus. De este modo, puedo seguir confinada y estar conectada al mismo tiempo en el modo de producción colonial y globalizado que nos mantiene en aislamiento.

En cuanto a esto, el pueblo que es negado, dividido y con dificultades en el acceso a la ciudadanía, vive la falta de agua, alimentos, trabajo y de acceso a servicios de salud y reinventa estrategias comunitarias de redistribución de comida, tapabocas (mascarillas) y afectos, en lucha contra las exclusiones familiares, los conflictos de clases y las herencias esclavistas.

Colonización, masturbación y candidiasis: dulces historias sobre lubricación

Dicen las malas lenguas, en estas historias coloniales que separan las lenguas entre las más buenas, que asesinan y cometen genocidio sobre las malas y que hacen rezar y conjugar verbos en latín a las buenas. Dicen esas lenguas que toda historia de colonización es una historia de hombres que buscaban especies en las Indias y que habiendo confundido el rumbo invadieron otro continente. Por falta de canela, anís y nuez moscada resolvieron plantar hectáreas y hectáreas de caña de azúcar, derrumbando bosques, esclavizando y diezmando pueblos, inventando la predatoria monocultura para que pudieran adorar sus tés de tarde y tomar una *cachaça* por la noche.

Ese pueblo no encontró sabor en sus propias vidas, destruyeron el mundo en busca de especias y dijeron a otros pueblos que se alimenten de pan y sangre sin haberse sentido satisfechos con la sangre. Ese pueblo es aquel que reprime placeres y tenía un extraño hábito de construir espejos, los trocaban por oro, para pulirlos y para hacer objetos que brillaban y que por fin parecían espejos que no servían para mucha cosa. Dicen que todo esto, tenía que ver con la construcción de imágenes y de sus santos y de sus imágenes como santos.

Escuché decir que ellos acumularon tantas imágenes y tanto oro que se torno un vicio, una especie de compulsión y es así que cada vez comían más azúcar, bebían más *cachaça* y derramaban más sangre aún sin jamás sentirse saciados. Se volvieron dependientes e inertes acumulando sin salir del lugar y al mismo tiempo inventaron superpoderes para explotar todos los lugares. De esa forma, hinchados y llenos de necesidades, confundieron deseo con compulsión, de modo que cuando iban a tocarse los movimientos se volvieron repetitivos, sus cuerpos estaban resecos y aquello que les daba placer terminó por dañarse.

Esa es una de las mayores marcas que ese pueblo ha dejado sobre la tierra, un placer que produjo una herida en el otro. Es como si la producción de la masturbación de ellos dependiera de la imagen de candidiasis en el otro. Es un pueblo que esclaviza a otros pueblos para producir sus riquezas y que al mismo tiempo exige que los otros pueblos se comporten a su distorsionada semejanza. Se alimentan de hongos de azúcar y de trigo que se multiplican y exterminan toda fantasía que lubrica el contacto y la fricción de las diferencias. Tocan y penetran sin consentimiento con una mirada direccionada únicamente hacia las imágenes proyectadas en los espejos que construyeron. Se asustan con sus propios fantasmas y creen que los dioses de los otros son sus demonios.

Ese pueblo está confinado por una pandemia que no consiguieron descubrir de dónde proviene, sin embargo, vivimos entre hongos, en los pantanos, en las encrucijadas de las rutas, en la humedad de la noche, endulzaremos otras historias con miel, cicatrizaron nuestras heridas. Curaremos nuestro duelo y las muchas pérdidas de esta pandemia. Sobreviviremos y cargaremos con los sueños de aquellxs que se fueron. Como escribe la poeta Carol Dall Farras “la fuerza es sólo un detalle para quienes viven en resistencia”.

La revolución es *sapatão* y no faltarán pajas para alegrarnos

En la entrevista citada previamente, “Judith Butler y Beatriz Preciado en entrevista con la revista Têtu” (en portugués “A vida não é a identidade! A vida resiste à ideia da identidade”), cuando se le preguntó sobre la posibilidad de una revolución en aquel momento, Paul Preciado (2008) afirmó que lo importante es “cómo continuar viviendo en un mundo de guerra total en el cual vivimos” y continua “necesitamos una nueva política de la experimentación y no únicamente esa de la representación”.

Una política de experimentación puede ser comprendida como una acción de sabotaje a la monocultura, a los paladares y movimientos repetitivos que producen tantas heridas. Luchas por la experimentación y enriquecimiento de los gustos locales sin una pretensión colonial de convertirnos en universales, en mercancías de exportación y para eso es preciso multiplicar nuestras alianzas de resistencias, fortificando grupos organizados como el Movimiento Sin Tierra (Movimento dos Sem Terra, MST),¹⁹ que combate al latifundismo y defiende la reforma agraria. En esta línea, existen tantas otras organizaciones que promueven

¹⁹ Para chequear una performance de esta brillante MC y poeta que es parte del Colectivo Slam de Minas RJ, puede consultarse el video: https://www.youtube.com/watch?v=DbQXy_jcCXE

la agricultura familiar y la producción de alimentos libres de venenos y pesticidas que deterioran nuestros cuerpos, suelos y ríos.

Para multiplicar nuestras políticas de experimentación es también necesario piratear y colorear las percepciones monocromáticas de mundo que responden a códigos binarios, donde todo es blanco y negro. Es necesario estar atentos al arcoiris y saber que estos anuncian la lluvia. Para recibir el don de la lluvia necesitamos cuidar no sólo nuestras políticas de base sino también construir un terreno permeable, donde el agua escurra y penetre con ternura y se distribuya por la tierra. Sabemos también que existen políticas de arcoiris cooptadas por el capital que impermeabiliza la tierra y concentran el agua, generando inundaciones, desahucios y desplazamientos. Experimentar exige cuidado, perspicacia y empeño en la lucha contra toda forma de precariedad. Exige acciones macro y micropolíticas, exige afirmar la vida contra todo necropoder “que desdibuja los límites entre resistencia y suicidio, sacrificio y redención, mártir y libertad” (MBEMBE, 2018).

Es un desafío lograr vincularse con aquellas tradiciones que pueden enseñarnos mucho sobre la abundancia de vida y los consejos de muerte. El feminismo es una de esas tradiciones en las que nos construimos aunque sabemos que algunos feminismos han precarizado a personas que ya acumulaban muchas opresiones. Estimo que este debe ser el filtro de nuestras políticas. Necesitamos de los feminismos que apuesten a la descolonización, como nos enseñan Ochy Curiel,²⁰ Yuderkys Espiñosa²¹ y Geni Nuñez,²² para citar algunos nombres. Nunca está demás leer e inspirarse en el feminismo comunitario de Julieta Paredes²³. Y siempre es importante conectarse con los Transfeminismos como escribe Jaqueline Gomes de Jesus.²⁴

Para no olvidar que este es un texto de devoración sudaka de Preciado, un experimento en una danza con placer y cariño y para seguir construyendo una experimentación de múltiples maneras de producir feminismos revolucionarios. Recurriré

²⁰ Curiel, Ochy (Abril 2007). "Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista". En *Nómadas*. Bogotá, Colombia: Fundación Universidad Central (26): 92–101.

²¹ Espinosa Miñoso, Yuderkys. "Etnocentrismo y colonialidad en los feminismos latinoamericanos: Complicidades y consolidación de las hegemonías feministas en el espacio transnacional". En *Revista Venezolana de Estudios de La Mujer*, 2009.

²² Longhini, G. D. N.; Lima, s. . Ilha da Magia à luz de uma análise decolonial. In: SOARES, Mayana Rocha. Brandão, Simone. Faria, Thais. (Org.). ? Lesbianidades Plurais: abordagens e epistemologias sapatonas?. Ied.Salvador: Devires, 2019, v. 1, p. 40-49.

²³ Paredes, Julieta. *Para descolonizar el feminismo*. La Paz, 2020

²⁴ Jesus, Jaqueline Gomes (Org.). *Transfeminismos : Teorias e práticas*. Metanóia, Rio de Janeiro, 2014

aquí a un texto de Paul²⁵ en el cual presenta al feminismo como disidente de los tradicionales humanismos de herencia europea que se alinean en la estela de catequización y salvación de nuestras prácticas latinoamericanas “atrasadas”:

Señores, señoras y otros, de una vez por todas, el feminismo no es un humanismo. El feminismo es un animalismo. O por decirlo de otro modo, el animalismo es un feminismo expandido y no-antropocéntrico.

Las primeras máquinas de la revolución industrial no fueron ni la máquina de vapor, ni la imprenta, ni la guillotina, sino el trabajador esclavo de la plantación, la trabajadora sexual y reproductiva y el animal. Las primeras máquinas de la revolución industrial fueron máquinas vivas. El humanismo inventa otro cuerpo al que llama humano: un cuerpo soberano, blanco, heterosexual, sano, seminal. Un cuerpo estratificado y lleno de órganos, lleno de capital, cuyos gestos están cronometrados y cuyos deseos son el efecto de una tecnología necropolítica del placer. Libertad, fraternidad, igualdad. El animalismo desvela las raíces coloniales y patriarcales de los principios universales del humanismo europeo.

El régimen de la esclavitud y después el del salario aparecen como el fundamento de la “libertad” de los hombres modernos; la guerra, la competencia y la rivalidad son los operadores de la fraternidad; y la expropiación y la segmentación de la vida y del conocimiento el reverso de la igualdad.

El Renacimiento europeo, la Ilustración, el milagro de la revolución industrial reposan sobre la reducción de los cuerpos no blancos y de las mujeres al estatuto de animal y de todos ellos (esclavos, mujeres, animales) al estatuto de máquina (re-)productiva. (PRECIADO, 2014).

En ese gesto de repensar las máquinas de producción de capital y la deshumanización de esclavos y mujeres al equiparlos con animales y convertirlos en utensilios, máquinas productivas de privilegios, Preciado proclama un feminismo que opere en la deconstrucción del modo de producción capitalista colonial explicitando que no hay forma de liberar a las mujeres sino nos enfrentamos al racismo y a esta objetificación predatoria que es la

²⁵ En castellano el texto se titula *El feminismo no es un humanismo* y compone la colección « Un apartamento en Urano ». En portugués el texto puede encontrarse en : <https://monstruosas.milharal.org/tag/paul-beatriz-preciado/>

blanquitud que produce una relación con la tierra y otros seres vivos que aquí cohabitan. Esto no implica la reiteración de una lógica en la que las mujeres de los pueblos de África y los pueblos indígenas de Abya Yala son motivados por las fuerzas de la naturaleza y el eurocentrismo, por su parte, es comprendido dentro de una lógica cultural. Al revés de esa postura, Preciado en el mismo texto afirma:

El animalismo no es un naturalismo. Es un sistema ritual total. Una contra-tecnología material de producción de conciencia. La conversión a una forma de vida sin soberanía alguna. Sin jerarquía alguna. El animalismo instituye su propio derecho. Su propia economía. El animalismo no es un moralismo contractual. Rechaza la estética del capitalismo como captura del deseo a través del consumo (de bienes, de información, de cuerpos). No reposa ni sobre el intercambio ni sobre el interés individual. El animalismo no es el culto de un clan sobre otro clan. Por tanto, el animalismo no es un heterosexualismo, ni homosexualismo, ni transexualismo. El animalismo no es ni moderno ni posmoderno. Puedo afirmar sin reír que el animalismo no es un holllandismo. Ni un sarkosismo ni un azul-marinismo. El animalismo no es tampoco un patriotismo. Ni un matriotismo. No es un nacionalismo. Ni un europeismo. El animalismo no es un capitalismo ni un comunismo. La economía animalista es una prestación total de tipo no-antagónico. Una cooperación fotosintética. Un goce molecular. El animalismo es el viento que sopla. El animalismo es la manera a través de la que el espíritu del bosque de átomos decide sobre la suerte de los ladrones. Los humanos, encarnaciones enmascaradas del bosque, deberán desenmascararse de lo humano y enmascararse de nuevo con el saber de las abejas.

El cambio necesario es tan profundo que parece imposible. Tan profundo que es inimaginable. Pero lo imposible es lo que viene. Y lo inimaginable es lo debido. ¿Qué fue más imposible o más inimaginable: el esclavismo o su abolición? El tiempo del animalismo es el tiempo de lo imposible y de lo inimaginable. Nuestro tiempo: el único que tenemos (PRECIADO, 2014).

Es tiempo de expandir los imaginarios y disputar las narrativas que nos hacen atravesar esta pandemia. Es tiempo de enfrentar los racismos, los fascismos y la militarización de la vida, entre prescripciones, conflictos y desobediencias. No creo en una revolución que no sea *sapatão*. Este texto es un manifiesto por un mundo de “mujercitas”. El feminismo es una invitación de feminización, animalización y oscurecimiento del planeta, en movimientos locales y situados. Una revolución *sapatão* es una revolución de amor a las mujeres, a la corporalidad que ellas presentan.

Ser *sapatão* es un acto revolucionario, cuando amar mujeres nos libera y produce la liberación de los padrones cisheteronormativos estéticos que sirven como consumo. Ser *sapatão* nos libera cuando cortarse las uñas no es una prescripción higienizada sino un acto de cuidado y de afirmación de vida. Ser *sapatão* nos libera cuando nuestra masturbación está conectada a la lujuria que puede fallar, a ser tímido, crecer, expandirse, flotar y construir un ritmo que nos conecte con el duelo y la lucha que exige el momento presente. Atravesaremos esta pandemia, dedeando colectivamente sueños que manchan nuestras falanges de goce. Transformaremos los movimientos de los dedos en un ritual lento y húmedo que lubrique todos los labios. En nuestra revolución *sapatão*, no faltará la paja (*siririca*)!